



WORD OF LIFE

Octubre de 2006

Intercessions for Life

OCTUBRE 2006

1° de octubre 26° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Para que nos arrepintamos de nuestros engaños y amemos la verdad:
que todos los católicos defendamos el sagrado don de la vida
todos los días de nuestra vida;

Oremos al Señor



8 de octubre 27° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por todos y cada uno de los niños concebidos esta semana en nuestra
parroquia:
que mediante nuestras oraciones y nuestras acciones,
esa personita pequeña y vulnerable pueda nutrirse con seguridad y amor;

Oremos al Señor:



15 de octubre 28° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por el Presidente Bush, y por todos los gobernantes de esta nación:
por el valor de defender al inocente,
y la sabiduría de proteger a los más débiles entre nosotros;

Oremos al Señor:



22 de octubre 29° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por los médicos que luchan por hacer lo correcto,
y por sus pacientes:
que el Evangelio de la Vida sea su guía;

Oremos al Señor:

29 de octubre 30° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por los legisladores que trabajan por preservar
la vida y la libertad de todo ser humano:
que Dios bendiga sus esfuerzos por entronizar
esa convicción en las leyes estadounidenses;

Oremos al Señor:



Por eso, además de la palabra de la Iglesia, es muy importante el testimonio y el compromiso público de las familias cristianas, especialmente para reafirmar la intangibilidad de la vida humana desde la concepción hasta su término natural.

Papa Benedicto XVI, Discurso a la Asamblea Eclesial de la Diócesis de Roma, 6 de junio de 2005

Se está jugando con las palabras. Oímos decir que los jueces de la Corte Suprema deberán ser unificadores cuando se trata de *Roe v. Wade*. Una gran ironía, ya que *Roe v. Wade* se ha convertido en una gran fuente de división para nosotros. Ahora para ser un unificador hay que defender aquello que, en primer lugar es causa de división. "The Dictatorship of Relativism", Reverendísimo Robert C. Morlino, National Catholic Prayer Breakfast, 7 de abril de 2006

La alegría amorosa con la que nuestros padres nos acogieron y acompañaron en los primeros pasos en este mundo es como un signo y prolongación sacramental del amor benevolente de Dios del que procedemos.

Benedicto XVI, Homilía en ocasión del V Encuentro Mundial de las Familias, 9 de julio de 2006

Por querer tener la vida, se dice "no" al hijo, pues me quita parte de mi vida; se dice "no" al futuro, para tener todo el presente; se dice "no" tanto a la vida que nace como a la vida que sufre, a la que va hacia la muerte. Esta aparente cultura de la vida se transforma en la anticultura de la muerte, donde Dios está ausente, donde está ausente aquel Dios que no ordena el odio, sino que vence al odio.

Papa Benedicto XVI, discurso a la Asamblea Eclesial de la Diócesis de Roma, 6 de junio de 2005

Por querer tener la vida, se dice "no" al hijo, pues me quita parte de mi vida; se dice "no" al futuro, para tener todo el presente; se dice "no" tanto a la vida que nace como a la vida que sufre, a la que va hacia la muerte. Esta aparente cultura de la vida se transforma en la anticultura de la muerte, donde Dios está ausente, donde está ausente aquel Dios que no ordena el odio, sino que vence al odio.

Papa Benedicto XVI, discurso a la Asamblea Eclesial de la Diócesis de Roma, 6 de junio de 2005

Se está jugando con las palabras. Oímos decir que los jueces de la Corte Suprema deberán ser unificadores cuando se trata de *Roe v. Wade*. Una gran ironía, ya que *Roe v. Wade* se ha convertido en una gran fuente de división para nosotros. Ahora para ser un unificador hay que defender aquello que, en primer lugar es causa de división. "The Dictatorship of Relativism", Reverendísimo Robert C. Morlino, National Catholic Prayer Breakfast, 7 de abril de 2006

A partir de estos datos se puede concluir que el embrión humano en la fase de pre-implantación es ya: a) un ser de la especie humana; b) un ser individual; c) un ser que posee en sí mismo la finalidad de desarrollarse como persona humana junto con la capacidad intrínseca de alcanzar tal desarrollo.

Pontificia Academia por la Vida: Congreso Internacional sobre "El embrión humano en la fase de pre-implantación: aspectos científicos y consideraciones bioéticas", 26 de abril de 2006

En cambio, las diversas formas actuales de disolución del matrimonio, como las uniones libres y el "matrimonio a prueba", hasta el pseudo-matrimonio entre personas del mismo sexo, son expresiones de una libertad anárquica, que se quiere presentar erróneamente como verdadera liberación humana. Esa pseudo-libertad se funda en una trivialización del cuerpo, que inevitablemente incluye la trivialización del ser humano.

Benedicto XVI, Discurso a la Asamblea Eclesial de la Diócesis de Roma, 6 de junio de 2005

A partir de estos datos se puede concluir que el embrión humano en la fase de pre-implantación es ya: a) un ser de la especie humana; b) un ser individual; c) un ser que posee en sí mismo la finalidad de desarrollarse como persona humana junto con la capacidad intrínseca de alcanzar tal desarrollo.

Pontificia Academia por la Vida: Congreso Internacional sobre "El embrión humano en la fase de pre-implantación: aspectos científicos y consideraciones bioéticas", 26 de abril de 2006

En cambio, las diversas formas actuales de disolución del matrimonio, como las uniones libres y el "matrimonio a prueba", hasta el pseudo-matrimonio entre personas del mismo sexo, son expresiones de una libertad anárquica, que se quiere presentar erróneamente como verdadera liberación humana. Esa pseudo-libertad se funda en una trivialización del cuerpo, que inevitablemente incluye la trivialización del ser humano.

Benedicto XVI, Discurso a la Asamblea Eclesial de la Diócesis de Roma, 6 de junio de 2005

La alegría amorosa con la que nuestros padres nos acogieron y acompañaron en los primeros pasos en este mundo es como un signo y prolongación sacramental del amor benevolente de Dios del que procedemos.

Benedicto XVI, Homilía en ocasión del V Encuentro Mundial de las Familias, 9 de julio de 2006

Homilía por la Vida

(Leccionario para la misa, no. 137)

Nm 11:25-29 *¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta!*

Stgo 5:1-6 *Su riqueza está corrompida.*

Mc 9:38-43, 45, 47-48 *Si tu mano te hace caer córtatela.*

¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta! El espíritu de Dios reposó sobre los setenta jefes para que pudieran profetizar en el nombre del Señor. La necesidad de profetas era tan grande que Moisés deseaba que todo el pueblo de Israel pudiera profetizar. ¡Cuánto más necesitamos profetas hoy día!

Cuando uno de cada cuatro niños en el vientre materno corre peligro de ser abortado. Cuando la eutanasia es considerada una forma de terminar la vida de quienes sufren enfermedades incurables o impedimentos cognitivos. Cuando los niños son acosados, descuidados y forzados a vivir en la calle. Cuando el matrimonio es considerado un contrato legal cuyo significado es debatible por legisladores y juristas y no un sagrado convenio establecido por Dios. Cuando son más las familias que se desintegran que las que sobreviven. Cuando los muy ancianos y los muy jóvenes se consideran desechables –una conveniencia para guardar, botar u olvidar– necesitamos profetas. ¡Quiera Dios enviar su espíritu para ungirlos!

La ley del Señor

El Salmo responsorial hoy habla de la Ley. La mayoría de nosotros encaramos la ley cuando nos ponen una multa por manejar demasiado rápido yendo al trabajo, o cometemos un error al preparar nuestra declaración de impuestos sobre la renta, o cuando miramos programas televisivos sobre casos en las cortes. Casi todos nosotros vemos la ley como algo que afecta a los actores del programa “Ley y Orden” o a los involucrados en el juicio más reciente que aparece en el periódico.

Pero la ley es muy diferente. LA LEY es la ley de Dios y acabamos de cantar un himno proclamando que ella trae gozo al corazón, refresca el alma e instruye al ignorante. Tal ley no está escrita en ningún tratado sino en el corazón humano. El salmista dice que esta ley es eternamente estable y que nace del temor al SEÑOR, es pura, verdadera y justa. A esta ley se refiere Jesús. Comienza guardando los Diez Mandamientos y obedeciendo el mandato de amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón y toda nuestra alma, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Es una ley que nos llama a vender todo lo que tenemos y darlo todo a Dios, como Cristo en la cruz.

Desde Abel, la ley de Dios ha considerado el asesinato de un inocente entre los pecados más graves contra la ley de Dios. La ley de Dios causa alegría; el pecado causa desesperación. Nos controla, y como dice el salmista, debemos luchar por librarnos de él. Quienes quebrantan el Evangelio de la vida son particularmente culpables en este aspecto. Cuando se proclaman, parecen oportunas, convenientes y una solución a todos nuestros problemas. Pero quebrantar la ley del SEÑOR, escrita en todo corazón humano, nos corroe desde el fondo de nuestro ser. Dos caminos tenemos siempre frente a nosotros: La ley, el bien y la vida versus el egoísmo, el mal y la muerte. Y tenemos que escoger.

Su riqueza está corrompida.

¿Ha sido alguien tan severo como Santiago al predecir la desgracia del rico? Quienes ponen su confianza en la riqueza la verán podrirse. Verán sus finos vestidos comidos por la polilla. Su oro y su plata se oxidarán con el mismo óxido que como fuego quemará su carne. ¡Con razón dice a los ricos que lloren y se lamenten!

¿Por qué son los ricos tan infelices? Porque han sido injustos. Han obtenido sus ganancias engañando a sus empleados e ignorando el llanto de los necesitados. Pero aunque cierren sus oídos al llanto de sus víctimas, ese llanto “ha llegado a oídos del Señor de los ejércitos”. Y Dios los condena por haber colocado el lujo y el placer por encima de la vida del pobre. Su crimen es obvio: “Han asesinado al justo”.

La aplicación de este texto a quienes matan a un niño en el vientre de su madre es aterradora. Pero también lo es su aplicación a quienes se niegan a defender el Evangelio de la vida:

- Quienes escogen la conveniencia política por encima de la vida del niño por nacer
- Quienes atienden a su propia comodidad cuando niños indefensos necesitan su apoyo
- Quienes escuchan una homilía pero no permiten que su mensaje les cambie la vida
- Quienes consideran el Evangelio de la Vida algo abstracto, no una obligación personal
- Quienes nunca visitan a sus padres ni escuchan a sus hijos
- Quienes nunca rezan por el sentenciado a muerte, o luchan por conseguir su perdón
- Quienes no se interesan por considerar las dimensiones morales de las investigaciones con células embrionarias.

¿Trabajamos por el Evangelio de la Vida? ¿Luchamos por salvar al pequeño a quien todos defraudan? O engordamos nuestro corazón para el día del juicio. Palabras fuertes, pero verdaderas para quienes viven su vida en espléndido aislamiento.

Si tu mano te hace caer córtatela

¿Cuál es el peor pecado? ¿El asesinato o la apostasía? Muchas personas mucho más inteligentes que yo, han tratado de contestar esa pregunta. Pero es claro por las palabras de Cristo que es un pecado muy grave conducir al pecado a un “pequeñito”. Los “pequeñitos” son los discípulos de Cristo, y es claro por sus propias palabras que nada en la vida es más importante que la virtud. Ni mi mano ni mi pié ni mi ojo es más importante que hacer lo que Dios espera de mí. Es por eso que predicar y trabajar por el Evangelio de la vida es tan esencial. La decisión es clara: obediencia o desobediencia, vida o muerte, virtud o pecado, cielo o infierno. Así de claro.

Intercesiones por la Vida

Por el Presidente Bush, los miembros del Congreso
y de la Corte Suprema,
que tengan la valentía y sabiduría para establecer y fomentar leyes que
protejan la dignidad de la vida humana
desde la concepción hasta la muerte natural;
Roguemos al Señor:

Por todos los niños no nacidos,
y especialmente por los bebés de madres solteras,
que Dios envíe un ángel que los proteja;
Roguemos al Señor:

Por todas las madres, es especial por las que esperan un hijo,
que reciban el apoyo de los seres queridos y de amistades cariñosas,
y que sean comprendidas y bendecidas;
Roguemos al Señor:

Por todos los niños en nuestra nación que no han nacido a causa de los abortos,
y por sus madres y padres,
que obtengan misericordia, paz y el amoroso abrazo de Cristo;
Roguemos al Señor:

Por todos los que trabajan por la vida,
y especialmente por los que rezan en las clínicas abortistas,
que Dios les premie por sus oraciones;
Roguemos al Señor:

Por todos aquellos con un corazón abatido por el pecado del aborto,
que Dios les dé sosiego y los cure con el bálsamo de su misericordia;
Roguemos al Señor:

Por el amor creciente de los más pequeños entre nosotros:
en el vientre, en los asilos o a las puertas de la muerte.
Que los podamos amar con el amor de Jesús;
Roguemos al Señor:

Por todas las madres,
especialmente las jóvenes, las que están solas,
las que son golpeadas o sufren por adicción;
que Dios pueda sanar sus corazones rotos y los selle con su amor;
Roguemos al Señor:

Por nuestra Iglesia,
que por la proclamación del Evangelio de la Vida,
podamos cargar la cruz de nuestro Señor Jesucristo,
y proclamar su buena nueva a todo el mundo;
Roguemos al Señor: